

1 Corintios 9:15-10:6
No por Dinero o Gloria
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está al presente conduciéndonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1era Corintios, en donde hemos estado aprendiendo como el apóstol Pablo no tenía la intención de tomar dinero por su predicación del evangelio.

Y en la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estará continuando con más de este tema mientras descubrimos que Pablo no estaba predicando el evangelio para gloria o para ganar dinero. Así, sigamos ahora con el Pastor Chuck Smith mientras encontramos los detalles en 1era Corintios capítulo 9, versículo 15.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo (1 Corintios 9.15)

No estoy tratando de hacer una apelación ahora. Pablo dijo. Este no es el propósito de que yo diga estas cosas.

porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! (1 Corintios 9.15-16)

No estoy predicando por la gloria o por el dinero. Hay una necesidad puesta sobre mí. Una carga sobre mi corazón. Ay de mí, si no predico el evangelio de Jesucristo.

Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. (1 Corintios 9.17)

Así que Pablo dijo “estoy haciendo esto voluntariamente. Por lo tanto, tengo mi recompensa, porque estoy haciendo esto voluntariamente para el Señor”

¿Cuál, pues, es mi merced? Que predicando el evangelio, ponga el evangelio de Cristo de balde, para no usar mal de mi potestad en el evangelio. (1 Corintios 9.18)

Amo esto. Jesús dijo, “De gracia recibiste, dad de gracia.” No mirando por el apoyo de las personas, sino simplemente mirando por la provisión de Dios.

Pablo dijo,

Por lo cual, siendo libre para con todos, (1 Corintios 9.19)

Ustedes saben, no les debo nada. No he tomado nada de ustedes, así que soy libre de todos los hombres.

me he hecho siervo de todos por ganar a más. (1era. Corintios 9:19).

Estoy verdaderamente libre de ustedes, pero me he hecho yo mismo un siervo para que pueda ganar más.

Heme hecho a los Judíos como Judío, por ganar a los Judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley, por ganar a los que están sujetos a la ley; A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley. Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de él. (1 Corintios 9.20-23)

Así que Pablo está buscando identificarse con el pueblo. El no se está poniendo sobre las personas y predicando hacia abajo a las personas, sino que está descendiendo a su nivel y buscando entender en donde están, buscando identificarse con ellas de tal forma que ellas puedan identificarse con Pablo para que él pueda conducirles a la fuerza y al poder que pudieran conocer por medio de Jesucristo. De forma que Pablo está buscando identificarse con las personas.

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. (1 Corintios 9.24)

Y así que, nuevamente Pablo ve la vida Cristiana como una carrera. El dijo a Timoteo, “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.” (2 Timoteo 4.7) La idea de la carrera. Si Pablo fue el autor de Hebreos, y en lo personal creo que sí, él también hizo referencia a esta carrera. “Por tanto,... despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, ...” (Hebreos 12.1-2)

La vida es una carrera, pero Pablo dice “corran para ganar” Me gusta eso. Tengo suficiente espíritu competitivo en mí, no me gusta jugar para perder. Siempre que hago algún deporte me gusta ganar. Esto es casi un defecto. Ha sido un verdadero defecto en mi vida. Mi deseo de ganar es tan grande que si hay algún lugar en que puedo perder mi compostura es cuando ha habido una equivocación. Yo estoy para ganar. Y Pablo dijo, que sea de esa forma en su vida para Cristo. Salgan todos. Corran de forma que obtengan el premio.

Todo aquel que lucha, (1 Corintios 9.25)

Este es un término para lucha cuerpo a cuerpo. Las Olimpiadas fueron llevadas a cabo en Atenas, pero ellos tenían también los segundos eventos atléticos más grandes en el mundo que eran llevados a cabo en Corinto. Y así que los que estaban en Corinto estaban muy familiarizados con los atletas que estarían entrenando para los juegos de Corinto. Una persona que está en la lucha.

de todo se abstiene; (1era. Corintios 9:25).

Esto es, el vive una vida muy disciplinada al poner su cuerpo en forma.

ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. (1era. Corintios 9:25);

Ponen sus cuerpos en tortuosos ejercicios para que puedan desarrollar sus habilidades atléticas. Están viendo su dieta. Están viviendo una vida cuidadosa, disciplinada para que puedan ganar sus eventos y así los jueces puedan poner una corona de laurel alrededor de sus cabezas – una corona de laurel pronto se seca, es una corona corruptible.

Ahora si están dispuestos a poner tanto tiempo, tanta energía, tanto esfuerzo, tanta disciplina para recibir una medalla de oro, cuanto más esfuerzo debiéramos poner para ganar la corona incorruptible de gloria que Dios ha prometido a Sus fieles servidores. Corred de modo que ganéis. Y como dijo Pablo, “Yo corro de esa forma”

Así que, yo de esta manera corro [para ganar], no como a la ventura; (1 Corintios 9.26)

Eso es, no descuidadamente. .. “Bueno, espero terminar, no importa.” No señor, estoy corriendo con la intención de ganar.

de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, (1era. Corintios 9:26):

No como un boxeador que pelea con la sombra.

sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, (1era. Corintios 9:27):

“Lo disciplino” Pablo dijo “mi propio cuerpo, lo mantengo en sujeción”

no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Corintios 9.27)

Ahora Pablo habla acerca de la disciplina, mantener su cuerpo bajo disciplina. EL hombre es un ser triple; cuerpo, mente y espíritu. El hombre natural es cuerpo, mente y espíritu. Cuando una persona es nacida de nuevo se invierte y se vuelve espíritu, mente y cuerpo. El hombre natural, cuerpo, mente y espíritu. La mente está bajo el control del cuerpo, el cual es lo superior. Así que el hombre no regenerado, el pecador, es un hombre que está consciente del cuerpo y de las necesidades del cuerpo y los apetitos del cuerpo, es en todo lo que piensa. Y eso, usted sabe, todo lo que tiene que hacer es abrir sus oídos en público y escuchar lo que la gente habla. ¿De qué están hablando? De las experiencias

de la carne. La chica que tuvo el pasado fin de semana. Algún nuevo bar que abrió, experiencias corporales de la carne. Esta es su mente. Ahí es a donde corren sus mentes en esta área.

Cuando una persona es nacida nuevamente por el Espíritu y se vuelve espíritu, mente y cuerpo, entonces la mente está bajo el control del Espíritu y el está pensando sobre las cosas espirituales, como puede agrandar a Dios. El está pensando acerca de la Palabra de Dios. Está pensando acerca de su caminar con Jesucristo. Está pensando acerca del Señor. El está cantando acerca del Señor. Su mente está en las cosas del Espíritu.

La Biblia nos dice que las personas cuyas mentes están en las cosas de la carne, están muertas, pero las personas cuyas mentes están en las cosas del Espíritu están vivas, y tienen paz y tienen gozo.

Ahora, cuando soy nacido de nuevo y soy ahora espíritu, alma y cuerpo, a mi cuerpo no le agrada estar en el sótano. Mi cuerpo disfruta estar sentado en el trono. Disfruta gobernarme. Disfruta su tiranía que tiene sobre mí, y no le agrada estar por debajo. Por lo tanto, mi cuerpo está constantemente tratando de levantarse. No estoy muerto a los deseos de mi carne. Ellos están allí. Ellos siempre están allí en tanto vivo en el cuerpo. Pero mis deseos para el Señor y las cosas del Señor son más grandes que mis deseos por la carne. Pero lo que encuentro es que tengo que someter mi cuerpo, porque este ama venir y comenzar a gobernar nuevamente y poner mi espíritu en sumisión. Así que Pablo dijo “sino que golpee mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” Y están los que dicen que Pablo aquí está hablando acerca de que su servicio a Dios y sin esperanzas de casarse, por así decirlo.

Así que es importante que sometamos nuestros cuerpos, que nos disciplinemos a nosotros mismos en disciplinas espirituales. Si los atletas están deseosos de pasar por tales disciplinas simplemente para recibir una corona corruptible, cuanto más debiéramos disciplinarnos nosotros por una corona de vida que el Señor nuestro juez justo nos dará y a todos los que aman Su venida.

Pablo nos dice que la carne batalla contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Estos son opuestos. Estoy dentro de una batalla y debo disciplinarme para someter mi cuerpo, Capítulo 10,

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; (1 Corintios 10.1)

Ahora él está hablando acerca de sus antepasados que fueron librados de Egipto. Dios usó la nube para guiarlos en el día y la columna de fuego para la noche. La columna tenía más que una guía. Ellos estaban bajo la nube. Iban a pasar todo el tiempo en el desierto caliente, así que ¿qué fue lo que Dios hizo? Puso una nube sobre ellos que hiciera de escudo del calor del desierto. Y así Dios hizo una gran forma de guiarlos. La nube se movía y ellos se movían para quedar debajo de la nube.

Ahora cuando ellos vinieron al Mar Rojo y los Egipcios venían detrás de ellos y los acorralaron en el valle, Dios tomó la nube y la movió detrás de ellos y la puso entre ellos y los egipcios. De modo que los egipcios no podían ver qué era lo que estaba aconteciendo, porque la niebla, la nube que había descendido, y no podían ver que el mar se había apartado y que los hijos de Israel estaban escapando al otro lado. Y Cuando Dios levantó la nube, vieron lo que acontecía. Vieron el mar partido y se lanzaron al mar. Por supuesto, el Señor le permitió al mar volver y se ahogaron. Pero la nube tenía el propósito más que guiarles; era un refugio para ellos. Ellos vivían debajo de la nube, caminando cuando la nube se movía, viviendo en la voluntad de Dios, siendo guiados por Dios a través de la experiencia del desierto. Y cuán glorioso es, que Dios nos guiará, nos cubrirá al buscar nosotros caminar según Su voluntad.

Pasaron por el mar, el cual es un símbolo del bautismo, salieron de la vida de la carne en Egipto a una nueva relación con Dios.

y todos en Moisés fueron bautizados (1 Corintios 10.2)

Ve ese simbolismo, ellos pasaron por el mar.

y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, (1 Corintios 10.2-3)

Dios les dio el maná, el pan del cielo que todos comieron.

y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. (1 Corintios 10.4)

Como usted recuerda, como hijos de Israel vino a Moisés allí en el área de Refidim, el desierto, y dijeron, “Vamos a morir de sed, nuestro ganado y demás esta por morir. ¿Qué vamos a hacer?” Y Moisés salió y clamó al Señor y dijo “Señor, ayúdame. Este pueblo está por apedrearme” Dios dijo “Toma tu vara que usaste para golpear el río en Egipto para volverlo sangre y con los ancianos delante del pueblo golpea la roca.” Y así que el tomó su vara y golpeó la roca y agua brotó, y el pueblo bebió y vivió. Fueron salvos. Bebieron, todos ellos de la misma roca espiritual, la roca que era Cristo, quien dijo “Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” Esta es la invitación en la Biblia en el libro de Apocalipsis. La invitación a todos los hombres, “el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” La roca golpeada, ustedes tendrán vida.

Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. (1 Corintios 10.5)

Cuando Moisés envió los doce espías a espiar la tierra, diez de ellos vinieron y dieron un mal reporte, un reporte que sembró temor en los corazones de las personas. “Las ciudades son grandes y los muros altos. Y las personas son como gigantes y nosotros como saltamontes en comparación. Son personas enormes. No vamos a poder. No podemos seguir” Habían dos hombres, Josué y Caleb que volvieron llevando un racimo de uvas o algo de eso en toda su vida. “Oh pero nosotros escuchamos que hay gigantes en la tierra” “Asombroso” dijeron ellos “Son como pan para nosotros.” “Escuchamos que no podemos con ellos.” “Vayamos justo ahora y tomémosla.” Pero el pueblo escuchó a los diez y se volvieron. No tenían fe para confiar en que Dios les entregaba la tierra. Así que Dios dijo “Muy bien. Ustedes no confían en Mí. Ustedes dicen que sus hijos serán destruidos por ellos. Yo les diré que. Los voy a dejar deambulando en este desierto hasta que toda esta generación pase y sus hijos que ustedes decían que iban a ser presos de ellos les dejaré entrar y tomar la tierra.” Pero entonces comenzó el funeral más largo en el mundo, cuarenta años esperando que murieran todos

ellos. Solamente Josué y Caleb les fue permitido a esa generación entrar. Así que muchos de ellos perecieron en el desierto.

Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. (1 Corintios 10.6)

Ellos dijeron, “Volvamos a Egipto. Recuerden el ajo y los puerros en Egipto. Oh, eran muy buenos. No he tenido ajo en tanto tiempo. Solo este maná tan blando. Es muy blando. Estoy enfermo de él. Oh, si solo tuviese ajo de Egipto y demás...y ellos estaban anhelando la vieja vida, la vida de Egipto, la plenitud de Egipto.

“Y estas cosas fueron escritas como ejemplos para que no codiciemos las cosas de la carne.”

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo en 1era Corintios en nuestra próxima lección, al continuar mirando estas lecciones valiosas aprendemos de los hijos de Israel. Y anhelamos que haga planes usted para acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en nuestra próxima lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe con su estudio versículo a versículo a través del libro de 1era Corintios. Esto será aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Quiera el Señor estar con usted y bendecirle y guardarle en Su amor, llenándole con tu Santo Espíritu, guiándole con Sus consejos, fortaleciéndole en su caminar y en su compañía con El. Que vaya en amor y en el poder del Espíritu Santo a hacer Su obra esta semana, sabiendo que somos todos siervos de Jesucristo. Que le rindamos a El culto agradable

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.